	INSTITUCIÓN EDUCATIVA CIUDAD ITAGÜÍ	CÓDIGO GA2 PR1 FR3
	GUIA- TALLER	Página 1 de 4

AREA: ETICA Y VALORES

GRUPO: DECIMO

PERIODO: 4

DOCENTE: Rafael Castañeda González

FECHA: 31 DE OCTUBRE

INDICADOR DE DESEMPEÑO:

Descripción de los postulados antropológicos y axiológicos más relevantes a lo largo de la historia de la ética

Reconocimiento e identificación del acontecer histórico de la axiología y los diversos planteamientos de teóricos al respecto.

Conocimiento de distintas teorías éticas.

ACTIVIDAD: (describa el tipo de actividad que va a realizar: taller, guía, taller para plan de apoyo)
Taller de recuperación.

CONTENIDO (instrucciones para la clase, actividades a desarrollar, información relacionada con el tema, bibliografía):

ACTIVIDADES:

1. Realiza atenta lectura del texto y luego responde:
 - 1.1 ¿Estás de acuerdo con Petrarca frente a su afirmación? Justifica tu respuesta.

¿De qué sirve conocer la naturaleza y los instintos de los animales salvajes, si desconocemos la naturaleza del hombre y el objetivo de su existencia? (Petrarca)

1.2 Responde a las preguntas mencionadas en el texto.

1.3 En el texto aparece la siguiente frase: Lo decía Chesterton: la raíz de los males del mundo está en una concepción errónea sobre lo que es el hombre. Explica si estás de acuerdo o no y justifica tu respuesta.

1.4 ¿Con cuál de las antropologías o concepciones antropológicas estás de acuerdo? y explica por qué.

1.5 Según el texto, explica la siguiente afirmación: **El «sistema» está operando** con un reduccionismo antropológico pasmoso: **con una concepción reduccionista, deficiente, parcial, sesgada, incompleta del ser humano.**

1.6 Responde, según el texto y tu propia posición a la siguiente pregunta: **¿Qué idea de «ser humano», de «persona» estamos utilizando y transmitiendo a la sociedad desde el ámbito de la educación, de la política o de las leyes de los parlamentos?** y la realidad.

La mente humana necesita encontrar sentido a todo cuanto existe. La conciencia de su ignorancia ha estimulado su interés por el conocimiento. El ser humano busca penetrar en los secretos de aquello que ha erigido como objeto de conocimiento. Sus desvelos han abarcado desde la




comprensión del cosmos, la naturaleza o el misterio de la vida hasta su preocupación por comprenderse a sí mismo. **Uno de estos objetos de conocimiento, desde siempre, ha sido el «ser humano».**

En el transcurso de la historia las distintas interpretaciones sobre la realidad y el propio ser humano han dado lugar a cosmovisiones y antropologías diversas. Uno de los centros de interés del pensamiento humano a lo largo de la historia ha girado en torno a lo que es el **«ser humano»**. Hay preguntas que siempre nos han acompañado: **quién soy, qué sentido tiene mi vida, cuál es mi destino...** Ya en la antigüedad clásica, la filosofía griega, tras un período de especulación cosmológica se orientó hacia la reflexión antropológica. Desde entonces dicha reflexión se ha planteado **interrogantes ligados al conocimiento del ser humano, su naturaleza y su destino**, esbozando cuestiones como: **¿qué es el ser humano?, ¿qué sentido tiene y cuál es la finalidad de la vida?, ¿cuál es el camino para alcanzar la felicidad? Además se ha tratado de identificar algunas de las características de la especie humana y su posición específica en el mundo y el entorno natural.**

Todos los saberes en su trasfondo tienen una determinada concepción del ser humano. Mientras algunas filosofías e ideologías tienen un alto concepto del mismo, otras son transmisoras de una triste y reducidísima imagen del ser humano. Hay antropologías que intentan **«describir» cómo es el ser humano**, sus características funcionales, su estructura, qué es lo que específicamente lo caracteriza, etc. Otras intentan **«explicar» lo que es**, lo que en esencia es el ser humano, ahondar en su profundo y verdadero sentido. Desde las diversas antropologías se intenta ahondar en una mejor comprensión del ser humano, no solo como un ser racional o como un ser biótico (**descripción parcial**), sino incluso como un ente que ama, que siente, que forja su destino (**explicación de su sentido global**). Haremos una somera descripción introductoria de algunas de dichas perspectivas y su impacto en la mentalidad social.

Una **«cosmovisión»** es la concepción, interpretación o imagen que una persona, sociedad o cultura se forja sobre la realidad, el mundo o la vida, a partir de determinadas percepciones, conceptualizaciones y valoraciones. Difícilmente una persona puede desenvolverse adecuadamente sin una «cosmovisión» que le proporcione orientación para sus acciones, así como significado y orden a su vida, que le permita saber cuál es su lugar en el mundo, qué debe hacer o qué puede esperar. **Cada «cosmovisión» tiñe la mentalidad de una época, e incide en los diversos ámbitos de la vida**, desde la política, la economía o la ciencia hasta la religión, la moral o la filosofía, **imregnando las prácticas individuales y sociales e imbuyéndolas de su espíritu.**

Igualmente, las **«antropologías»** o concepciones sobre lo que es el ser humano son muy diversas y han ido evolucionando a lo largo de la historia. Para algunos **el hombre es un ser puramente material**, que **vive para satisfacer sus necesidades de orden físico, afectivo y cultural lo más plenamente que pueda** y que con la muerte acaba en la nada, al igual que todos los seres vivientes. Para otros, **el hombre es un ser material y espiritual**: es decir, que tiene, además de un cuerpo material y mortal, también **una dimensión espiritual e inmortal y que, por tanto, su destino no es puramente temporal y terrestre.** Otros, por su parte, lo han definido como **animal de creencias y deseos sin límite**, abierto a una realidad experimentada como indefinida y **constructor de sistemas de sentido, animal inventor de sí mismo y humanizador de la realidad.** Otros, en fin, optan por una antropología que considera **cuatro dimensiones fundamentales: la corporal, la psíquica, la social y la espiritual**, modelo de visión de la persona que supera los paradigmas

	INSTITUCIÓN EDUCATIVA CIUDAD ITAGÜÍ	CÓDIGO GA2 PR1 FR3
	GUIA- TALLER	Página 3 de 4

positivistas, centrados en una visión cuantitativa del ser humano. Lo cierto es que entre sus múltiples dimensiones podemos señalar su **dimensión corporal, económica, política, espiritual, trascendente... sensorial, emocional, racional...** Para algunos la dimensión espiritual constituye la manifestación singular y esencial del ser humano. En la actualidad existen visiones que cuentan con un importante respaldo científico y que permiten una perspectiva más holística e integradora del ser humano.


Las distintas «cosmovisiones» y «antropologías» impregnan la mentalidad de una época. Muchos de los planteamientos de fondo que a menudo se hacen en el debate público y en la acción política son fruto de esas diversas cosmovisiones y antropologías. **Como consecuencia de determinadas cosmovisiones y antropologías se puede generar**, por ejemplo, un reduccionismo del valor de la vida humana, una mentalidad tanática que termina justificando el aborto como un supuesto derecho, los vientres de alquiler, etc., adoptando actitudes laicistas beligerantes, propalando la ideología de género entre las jóvenes generaciones, pregonando una determinada concepción del amor y la sexualidad o negando el desarrollo integral de los educandos oponiéndose, por ejemplo, al cultivo de la interioridad y la dimensión espiritual en los centros educativos públicos.

Operamos faltos de una concepción integral del ser humano

El «ser humano» es un sujeto multidimensional enormemente complejo. A veces, sin embargo, desde un cierto cientifismo se intenta definir lo que es el ser humano haciendo un **análisis meramente fisiológico de su cuerpo.** ¿Un análisis, químico o bioquímico del ser humano, es decir, desde la perspectiva natural, agota la comprensión del mismo? Esa «racionalidad de la exterioridad», esa perspectiva exterior del ser humano que nos ofrecen las ciencias naturales y que supone tratarlo desde la misma óptica que a cualquier otro cuerpo, ya sea material o animal, no sólo no agota la totalidad de lo que es el hombre, sino que elimina de raíz aquello que lo va a definir como tal, su condición de sujeto, de yo, su interioridad.

Operamos faltos de una concepción integral del ser humano. Continuamente obramos, consciente o inconscientemente, con una determinada concepción, una imagen, de lo que es el ser humano. Lo decía Chesterton: la raíz de los males del mundo está en una concepción errónea sobre lo que es el hombre. Nuestras leyes y muchos de nuestros profesionales suelen operar con una concepción sesgada, parcial, incompleta del ser humano. **Muchas discusiones estériles se podrían evitar si todos operásemos con una concepción más completa de lo que es el ser humano y en función de una concepción integral del mismo. En la base de muchas de nuestras actuaciones individuales o colectivas, en nuestra vida privada o en la esfera pública, también en la acción social o política, solemos optar por unos determinados posicionamientos ideológicos que en el fondo están teñidos de una determinada concepción de lo que es el ser humano, una determinada concepción antropológica.** Nuestras tomas de posición en los diversos ámbitos educativos, ideológicos, religiosos, etc. se sustentan en una determinada concepción del hombre y del cosmos, se sepa o no se sepa, se reconozca explícitamente o no. **Muchas de nuestras concepciones, actitudes, representaciones, etc. están en función de nuestra concepción (implícita o explícita) de lo que entendemos que somos los seres humanos...**

En nuestra sociedad en general se actúa con una pobre, empequeñecida, reducida «concepción antropológica». **El «sistema» está operando** con un reduccionismo antropológico pasmoso: **con una concepción reduccionista, deficiente, parcial, sesgada, incompleta del ser humano.** **El comunismo** concibe al ser humano como poco más que pura «materia» y al **capitalismo** y sus derivadas (mercantilismo, utilitarismo, consumismo, publicidad, relativismo, ...) solamente le interesa destacar determinadas dimensiones del ser humano, aquellas que tienen que ver con sus intereses de fondo: la producción, la economía, la competitividad, la ganancia, la rentabilidad, la obtención del máximo beneficio...).

	INSTITUCIÓN EDUCATIVA CIUDAD ITAGUÍ	CÓDIGO GA2 PR1 FR3
	GUIA- TALLER	Página 4 de 4

Lo que sea el ser humano, y lo que puede llegar a ser ha constituido uno de los ejes de preocupación que han configurado la historia del pensamiento humano. Cuanto más conozcamos la verdad de nuestra naturaleza antropológica más se abrirá nuestra inteligencia a los enigmas sobre el origen y destino de esos seres autoconscientes y libres que somos los humanos. El siglo XXI deberá abandonar la visión parcial que define al ser humano por la racionalidad (**homo sapiens**), la técnica (**homo faber**), las actividades utilitarias (**homo economicus**), las necesidades cotidianas (**homo prosaicus**). El ser humano es complejo y lleva en sí de manera bipolarizada los caracteres antagónicos: **sapiens y demens (racional y delirante)** **faber y ludens (trabajador y lúdico)** **empiricus y imaginarius (empírico e imaginador)** **economicus y consumans (económico y dilapidador)** **prosaicus y poeticus (prosaico y poético)**. El hombre de la racionalidad es también el de la afectividad, del mito y del delirio (demens). **¿Qué idea de «ser humano», de «persona» estamos utilizando y transmitiendo a la sociedad desde el ámbito de la educación, de la política o de las leyes de los parlamentos?** En ello nos va en parte el futuro de nuestra sociedad. **Si comprendemos bien que es un «ser humano», qué es una «persona» comprenderemos su valor, su dignidad y sabremos cómo tratarlo manifestándole nuestro más infinito respeto.**

Tomado de: <http://www.xtec.cat/~vmessegu/anthro/concepci.html>